

Resumen ejecutivo

En todo el mundo, la biodiversidad está sufriendo una degradación sin precedentes, y las empresas necesitan saber cuánto contribuyen a esta tendencia o qué hacen para revertirla. Los ecosistemas mundiales han experimentado una reducción del 47 % de su tamaño y estado con respecto a los cálculos de los datos de referencia. Si persiste la tasa actual de pérdida de biodiversidad, nos enfrentamos al enorme peligro de sufrir un cambio medioambiental pernicioso o incluso catastrófico. Esto exige medidas urgentes y cuantificables por parte de todas las esferas de la sociedad, incluidas las empresas, para las cuales la pérdida de biodiversidad planteará riesgos operativos, normativos y de prestigio.

Los indicadores de biodiversidad se usan habitualmente para cuantificar el impacto que tienen las empresas en la biodiversidad. Muchos de ellos se elaboran para medir además las relaciones de dependencia, donde suelen aflorar riesgos y oportunidades ocultos.

Las empresas dependen de la biodiversidad y repercuten en ella a través de sus actividades y de sus cadenas de suministro. Al sector privado se le pide que demuestre cómo gestiona su impacto en la biodiversidad y cómo contribuye a las medidas para «aplanar la curva» de este deterioro.

El uso de criterios de medición, incluidos indicadores, puede servir a las empresas para supervisar su rendimiento con respecto a la biodiversidad. Esto contribuirá a orientar sobre el éxito de la implementación de prácticas de gestión medioambiental, que a su vez se puede utilizar para informar de los progresos en la gestión de la biodiversidad a las partes interesadas pertinentes.

La concienciación social sobre la pérdida de biodiversidad está creciendo con rapidez, lo que conlleva la exigencia de más transparencia en el rendimiento empresarial con respecto a la biodiversidad. La política internacional reconoce cada vez más la necesidad de que existan informes corporativos sobre la biodiversidad. Entre otros ejemplos se encuentran los llamamientos contenidos en las Decisiones de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre Diversidad Biológica, el plan de acción de la Comisión Europea sobre finanzas sostenibles, el Pacto Verde Europeo y las disposiciones normativas nacionales, como el Plan de Biodiversidad francés aprobado en 2018. La creciente presión de otras partes interesadas (por ejemplo, las recomendaciones del Congreso Mundial de 2016 de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza [IUCN]), unida a los impulsores de medidas políticas anteriormente mencionados, ya está influyendo en los mecanismos de información actuales.

Como resultado de estas tendencias, los inversores, las instituciones financieras y las organizaciones internacionales para la difusión de la sostenibilidad están actualizando su normativa para incluir requisitos destinados a proporcionar informes más rigurosos sobre la biodiversidad.

Actualmente, tanto las empresas como las instituciones financieras disponen de un amplio espectro de criterios, indicadores y estructuras fiables para medir la biodiversidad, algunos de los cuales ya se utilizan para calcular el rendimiento corporativo. Las empresas pueden usarlos para supervisar su rendimiento y compararlo con las obligaciones corporativas sobre la biodiversidad y con los objetivos mundiales definidos por la agenda política internacional de sostenibilidad.

A pesar de estos avances recientes, las prácticas actuales de las empresas para la rendición de informes sobre la biodiversidad son limitadas, y existe una verdadera necesidad de ampliar su adopción. Existen muchas iniciativas dirigidas a arrojar más claridad sobre cómo las empresas deberían medir su rendimiento y presentar informes sobre él. Mediante la adopción de indicadores de biodiversidad, las empresas comprenderán mejor su impacto en la biodiversidad y hasta qué punto



dependen de ella, y podrán informar a las partes interesadas correspondientes. Esto permitirá a las empresas gestionar mejor su impacto en la biodiversidad y demostrar su contribución a la lucha mundial por poner fin a la crisis actual de la biodiversidad.